

en vez de los auxilios de hombres á que estaba obligada por el tratado de alianza, un subsidio en dinero que se fijó en diez y ocho millones de francos anuales, (tres millones y seiscientos mil pesos) pagados en exhibiciones mensales: el gobierno inglés reclamó un equivalente á las concesiones hechas á la Francia, para que la neutralidad pudiese considerarse perfecta, pidiendo ventajas en favor de su comercio, quejándose además de que los subsidios ya dados eran ilimitados y de que se hacían armamentos marítimos en apoyo de los intentos de la Francia sobre la Irlanda. Aunque se dió satisfaccion sobre todos estos puntos, el gobierno inglés expidió orden para apresar los buques españoles, y en cumplimiento de ella, cuatro fragatas de guerra que conducían caudales de Buenos Aires y que navegaban descuidadas bajo el seguro de la paz, fueron atacadas al recalar á Cádiz en el cabo de Santa María, (1.º de Octubre de 1804:) defendiéronse, no obstante no venir preparadas para combatir, y una de ellas, "la Mercedes," se voló con su cargamento, tripulacion y muchos pasajeros distinguidos que estaban á su bordo; las otras tres se vieron obligadas á rendirse, y fueron llevadas á Inglaterra, no como presas, sino en calidad de depósito, mientras el gobierno español satisfacía sobre las explicaciones que se le habian pedido. Tal insulto hacia inevitable la guerra y esta se declaró el 12 de Diciembre de 1804. En el curso de ella, la marina

española acabó, aunque muy gloriosamente, en el combate de Trafalgar, (21 de Octubre de 1805) en el que fueron destruidas casi del todo la escuadra de aquella nacion mandada por D. Federico Gravina, que murió de las heridas que recibió, y la francesa combinada con ella, cuyo almirante Villeneuve se suicidó, para evitar el ser condenado á muerte por Napoleon, y aunque tambien sufrió gran descalabro la escuadra inglesa y fué muerto en la accion el almirante Lord Nelson, la Inglaterra se repuso pronto de estas pérdidas, mientras que para España fueron irreparables, habiendo perecido además sus mas acreditados jefes y oficiales. Los ingleses atacaron por dos veces á Buenos Aires en la América del Sur y fueron obligados á capitular, por la heroica resistencia que opusieron las milicias del pais y los vecinos, dirigidos por el capitan de navío D. Santiago Liniers, que fué nombrado virey. (1)

La Inglaterra habia logrado formar coaliciones de las potencias del Norte contra la Francia, y el triunfo completo que Napoleon obtuvo sobre ellas, aumentó el poder y orgullo de este, fomentó su ambicion insaciable y vino á hacerse tan exigente é imperioso para con sus aliados, como para con sus enemigos. La España tuvo que mandar un cuerpo de diez y seis mil hombres de sus mejores tropas á Toscana, de

(1) Liniers era francés, y en las clarado por los franceses, fué fusilado.  
ocurrencias sucesivas, habiéndose de-



donde Napoleon las hizo pasar á Suecia: aunque con el hecho de la declaracion de la guerra, los subsidios en dinero debian cesar, fué obligada á exhibir una suma de veinticuatro millones de francos, y agotados los recursos con los gastos de la guerra, fué menester ocurrir entónces al arbitrio de echarse sobre los bienes eclesiásticos en la península y en América, para formar un fondo de consolidacion que restableciese el abatido crédito de los vales reales, medida que hubiera producido la ruina de la Nueva España, y que tanto contribuyó á hacer nacer el descontento que acabó por causar la independenciam de estos países. Godoy consiguió por estos medios conservar la España bajo el dominio de sus reyes y la paz interior, sosegando con moderacion las inquietudes que asomaron en Valencia y en Vizcaya, y fomentando todos los ramos de progreso é ilustracion, á que concedió liberalmente su proteccion. La nacion sin embargo, no considerando la difícil posicion del gobierno, obligado á ceder en todo lo que era imposible resistir, bajo el enorme peso de un poder que habia sometido á toda la Europa, veia en Godoy el autor de todos los males que no podia evitar, y uniendo á esto la odiosidad con que se le miraba, por el origen á que por voz general se atribuia su engrandecimiento y por la rapidez y exorbitancia de este, creia que todo cuanto pasaba procedia de miras siniestras del valido, y concentraba en el príncipe heredero, que era tenido

como víctima inocente de la ambicion del favorito, un interes correspondiente á la animosidad general declarada contra este. El partido formado en favor del príncipe de Asturias, Fernando, tomaba nuevo aliento en esta disposicion de los espíritus, y Napoleon vino á encontrar en la division que se introdujo entre la familia real, el camino que le condujo á sus miras, que eran la destitucion de todos los soberanos de la familia de Borbon, ocupando por individuos de la suya, los tronos que conservaban aquellos. Como se realizaron estas miras por medio del engaño, de la traicion y de la perfidia del emperador francés, auxiliado por la ceguedad de los consejeros de Fernando VII, y por la vergonzosa cobardía y bajeza de este y de los demas príncipes de su familia, es ya materia de la historia de Méjico desde el año de 1808, por haber sido estos sucesos el origen de la revolucion de este reino, que terminó por la independenciam, de que por su importancia me he ocupado en una obra expresamente dedicada á aquel objeto, de la cual esta puede considerarse como una introduccion.

Hemos visto en la idea general que en esta disertacion se ha presentado de la historia de España, á esta nacion formada en su principio, como lo estuvieron todas las demas de Europa, de multitud de ciudades y pueblos independientes, ligados entre sí por alianzas ó confederaciones para su defensa: la conquista romana le dió unidad nacional y la religion,

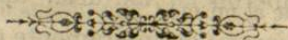


idioma, leyes y costumbres de los conquistadores: juzgados estos por las tribus del Norte que invadieron el imperio, se establece por los nuevos conquistadores despues de encarnizadas guerras entre ellos mismos, una monarquía electiva, sujeta á todos los inconvenientes propios de esta forma de gobierno, moderada por los concilios ó grandes juntas nacionales, que en union del rey ejercian el poder supremo: nacen de aquí nuevas leyes, nuevos derechos, diversidad de costumbres: los árabes vienen, ejecutan otra conquista, sometiendo casi sin resistencia á un pueblo enervado por una larga paz: á diferencia de los conquistadores precedentes, no se mezclan con los pueblos conquistados: la religion cristiana, establecida en España á la caida del imperio romano, mezclada con el arrianismo por los godos, restablecida en su esplendor por uno de los príncipes de esta nacion, y la oposicion de usos y costumbres, conservan separados á los vencidos y á los vencedores: la reaccion de aquellos contra estos da origen á diversas monarquías, y es el principio de una lucha de siete siglos, cuyas largas y varias vicisitudes producen el carácter guerrero y constante que viene á ser el distintivo de la nacion: en este periodo se forma la lengua que sucesivamente perfeccionada, es la que hoy hablamos, y nace una literatura, que árabe en su origen, italiana y provenzal en sus modificaciones, perfeccionada por el cultivo de los clásicos latinos, se hace nacio-

nal, con un tinte peculiar debido al índole del idioma: las diversas monarquías cristianas se unen en una sola y son sometidos á ella los reinos moros que aun subsisten: la nacion tantas veces conquistada viene entónces á ser conquistadora: somete una parte de la Italia á que pretende tener antiguos derechos, y el descubrimiento de la América abre ancho campo á sus empresas: pasa entónces la corona á una familia extranjera, y uniéndose en el mismo soberano la del imperio, España se halla envuelta en guerras que son enteramente ajenas de sus intereses: divídese la familia dominante en dos ramas, y la de España retiene la soberanía de los Países Bajos, funesta herencia que llevó á la casa de Austria María de Borgoña, y que Cárlos V legó á la rama de Austria española: en dos siglos de guerras casi continuas, España sacrifica su sangre, sus tesoros, todo el fruto de sus conquistas en el nuevo mundo, para sostener el dominio de los Países Bajos y los intereses de la rama de Austria alemana: la corona es trasmitida á otra casa extranjera por el derecho de heredarla las hembras, y para afirmarla en ella, una guerra de muchos años devasta la nacion, y la casa que ocupa el trono, prodiga nuevamente los tesoros y la sangre española, para abatir á aquella misma familia austriaca que por dos siglos se consumieron en elevarla: un corto periodo sigue de un gobierno verdaderamente español, en que no se atienden mas que los intereses nacionales; todo



florece, todo toma un aspecto de prosperidad regida la nacion por mejores principios; pero un nuevo error político, el pacto de familia, la precipita en guerras de que apénas comienza á recobrase, cuando un trastorno universal la envuelve en la comun ruina, de que habia podido preservarse á costa de grandes sacrificios. La ambicion de un amigo pérfido y la division de la familia reinante, la ponen á riesgo de perder su independencia, de cuya ignominia la salva un esfuerzo heróico, y la tenaz resistencia de seis años de una guerra desoladora, en la que la Divina Providencia la libra del borde de la ruina por medios admirables, quedando derrocado el poder que parecia incontrastable: pero de esta contienda se origina la pérdida de sus posesiones en el continente de América, y en la historia de la revolucion que la produjo, veremos á esta nacion señora de tan gran parte del globo, reducida á poseer en la península española ménos que lo que tenia en la época de los reyes católicos; nada en Italia; en América solo las islas de Cuba y Puerto Rico en las Antillas, y en el grande océano Pacífico las Filipinas y las Marianas, habiéndose verificado esta gran desmembracion de la monarquía, en el reinado de Fernando VII, último monarca español que extendió su cetro al continente de las dos Américas.



FERNANDO VII,

Rey de España.

*último que lo fué de Méjico.*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Año. 1625 MONTERREY, MEXICO